

**MENSAJE 37      7. JULIO. 2017**

Vendrán de Oriente a Occidente<sup>1</sup>. Vendrán todos los pueblos de la Tierra<sup>2</sup> ante Mí, porque ha llegado el fin; el final de una historia que comenzó en el Corazón de Dios, que todo lo hizo por Amor y con Amor.

El hombre ha desobedecido a Dios, se ha apartado de Él y ha seguido sus propios caminos, caminos de perdición; pero ahora comparecerá ante el Hijo del hombre, porque el Padre lo ha puesto todo en Sus manos<sup>3</sup>.

Oh pueblo Mío, designios de amor y salvación se ciñeron sobre ti, amor y amor cayó sobre ti a raudales como lluvia frondosa, que hizo germinar en tu corazón el Amor del Padre; pero tú, pueblo Mío, te has dejado engañar, seducir, por la víbora infernal, y has arrancado la planta frondosa de amor que nacía en tu corazón.

Oh Corazaín, oh Sión, oh Jerusalén, oh pueblo Mío, pueblo del Señor, ¿en qué has convertido el designio de Amor de tu Dios en tu vida? Cuánto dolor en el Corazón de Dios por tu rechazo y tu abandono a Mi Amor, a la Ley del Amor que planté en tu corazón, corazón obstinado<sup>4</sup> y rebelde,<sup>5</sup> lleno de amargura por seguir los caminos de pecado y perdición.

Risas y alborotos veo en vuestras vidas, pero son falsas y caducos, porque no vienen del verdadero Amor, sino de todos los sucedáneos que el mundo, en manos de Satanás, ha puesto en vuestras vidas.

Despierta<sup>6</sup>, oh Israel, despierta, oh pueblo del Señor, despierta a la voz de tu Señor porque vendrán días, oráculo del Señor, que el anciano llorará su larga vida, y el niño de pecho llorará, la doncella no cantará, ni los jóvenes bailarán, porque un tiempo de negrura y oscuridad se ciñe sobre

---

<sup>1</sup> Sal 50, 1 ; Mt 8, 11; Lc 13, 29

<sup>2</sup> Sal 86, 9

<sup>3</sup> Mt 25, 31-33

<sup>4</sup> Éx 32, 9 y 33, 3 ; Is 48, 4 ; Jer 3, 17

<sup>5</sup> Rom 10, 21

<sup>6</sup> Ef 5, 14

este mundo, que va irremediabilmente hacia la purificación más grande<sup>7</sup> que debe vivir en toda su historia. Es el final de una generación que no ha querido a su Dios y no ha reconocido el Poder y la Gloria del Espíritu Santo; se ha ido tras los anuncios baratos de felicidad y engaños, seducido por el mal, el engañador de las almas.

Oh Corazaín<sup>8</sup>, si hubiera puesto los tesoros que te di, en otras almas ahora recogería los frutos de amor y salvación que no encuentro en ti.

Se acerca el final, pero vosotros, hijos, os lo prometéis felices y seguís sin hacer caso a las palabras de vuestro Salvador; un día lloraréis y os arrepentiréis por no haberos puesto a trabajar cuando aún había tiempo.

Todo pasará, el cielo y la tierra enmudecerán ante lo que está por venir; sí, hijos, la purificación necesaria, que habéis atraído a vosotros por vuestras culpas y pecados, está al llegar en vuestras vidas. Si las manchas no son lavadas, quedan y permanecen.

Es tiempo de poneros a trabajar en orden a la última Salvación.

Llegarán días, oh Israel, que el cielo se apagará y la luna ya no brillará, el cielo llorará por Mis hijos, porque en su rebeldía se apartaron de la ley del Señor y se fueron tras el pecado y la perdición.

Preparaos, hijos, preparaos porque no hay tiempo; el tiempo se acaba.

Hermano contra hermano;<sup>9</sup> os denunciarán y os acusarán ante los tribunales<sup>10</sup> y os encarcelarán<sup>11</sup> por Mi Santo Nombre; sólo decir Mi Nombre os hará reo de muerte;<sup>12</sup> y temeréis por vosotros y vuestras familias. Pero, oh Israel, ¿no viste morir al Hijo del hombre en la Cruz<sup>13</sup> por ti? ¿de qué te escandalizas, cuando tu vida también debe ser clavada en

---

<sup>7</sup> Mc 13, 19

<sup>8</sup> Mt 11, 21 ; Lc 10, 13

<sup>9</sup> Mt 10, 21 ; Mc 13, 12

<sup>10</sup> Mc 13, 11

<sup>11</sup> Mc 13, 13

<sup>12</sup> Mt 24, 9 ; Jn 15, 18 -21

<sup>13</sup> Mt 26 y 27

la Cruz de tu Señor? Nadie es más que su maestro<sup>14</sup>, os dije<sup>15</sup> tantas veces y os digo; todo el que es Mío seguirá Mis caminos; si va por otros caminos se separa de su Maestro y no se abrirán ante él las puertas del cielo. Sólo hay un camino: el de la Salvación,<sup>16</sup> en él está Mi Gracia y Mis auxilios. Venid por él, no vayáis por caminos que conducen a la perdición, venid a Mí y seguid Mis caminos de Vida Eterna y Salvación.

No murmuréis de Mis sacerdotes santos, porque ellos os llevan a Mí; defendedlos como a Mi Gloria que Yo, Jesús, os lo pagaré un día en el cielo. Defended su vida si fuera preciso con la vuestra, pues ellos llevan Mi último auxilio a este mundo moribundo, que morirá en su propio pecado; sus convulsiones anunciarán el final, y morirá solo y abandonado. Pero, vosotros, hijos de la Luz y la Gracia, aún en vuestro dolor extremo y sufrimiento estaréis llenos de Mi Gracia Santificadora y Mi auxilio, y nunca seréis abandonados; no os pongáis tristes<sup>17</sup> y no tengáis miedo, pues Yo, Jesús, estoy con vosotros y no me aparto de vosotros. Enviaré Mis legiones de ángeles para que os protejan<sup>18</sup> en vuestro camino y os guarden de todo mal. El único mal es: el pecado. La Cruz de Cristo es Salvación y camino de Vida Eterna.

Oh hijos, qué lejos estáis de vivir en la verdad, todavía os engañáis con los falsos frutos de este mundo. Despertad del sueño mortal, despertad hijos; despierta, pueblo Mío, del letargo mortal de la noche, que ya empieza a clarear el día, el nuevo día: Día de Justicia y de Verdad, de Salvación y Verdad, Día de Amor y Misericordia.

Oh, los truenos anunciarán un gran temblor en este mundo y la tierra se abrirá, el fuego brotará de la tierra y Mis hijos huirán despavoridos buscando refugio, un refugio que no existirá pues el final ha llegado.

---

<sup>14</sup> Mt 10, 24 ; Lc 6, 40 ; Jn 13, 16

<sup>15</sup> Jn 15, 20

<sup>16</sup> Mt 7, 13-14

<sup>17</sup> Jn 16, 20-22

<sup>18</sup> Sal 91, 11

Prepara tu alma y ese día te será más fácil y llevadero, pero si tu alma está en pecado sufrirás la angustia y la desesperación como nunca pensaste que pudiera existir.

¿Qué queréis que os diga? Sólo os digo la Verdad, para que preparéis vuestra alma. No querréis cantos de sirena y falsas palabras, que os engañen y cuando llegue el Hijo del hombre quejaros de no haber sido avisados. No, sólo se debe decir la verdad por dura y difícil que sea.

Un mundo se debate y se abate bajo sus últimos vómitos de pecado y corrupción; sólo la Justicia y la acción de Dios pondrá fin a tanta perdición y pecado.

¡Sois Mis hijos! Os compré al precio de Mi Sangre<sup>19</sup> para daros un Reino Eterno de Amor. Pero no lo sabéis en vuestras almas, porque vuestros oídos no me quieren escuchar, están cerrados a la voz de Dios, sólo quieren escuchar las mentiras del dragón infernal,<sup>20</sup> pero esto, hijos, os atraerá el justo castigo que el Padre, en Su inmensa Misericordia, ha dispuesto para este mundo corrompido y maloliente por el pecado de Satanás. Es un castigo de justicia y misericordia, porque en él se salvarán muchas almas que ahora están abocadas a las puertas del infierno para toda la eternidad.

No os asustéis, pero avisad a todos de la necesidad de la confesión, y la paz llenará vuestras vidas y vuestras almas, y estaréis preparados para este último devenir de la historia.

Diréis que tenéis miedo, porque no conocéis el color y la pestilencia de un alma en pecado porque; esta mirada a un alma en pecado os sobrecogería de tal manera, que los más duros castigos os parecerían nada con tal de limpiar el alma y devolverle la gracia y el estado de paz y beatitud para entrar en el cielo.

---

<sup>19</sup> 1 Cor 6, 20

<sup>20</sup> Ap 12, 9

Si conocierais la dimensión y las consecuencias del pecado, la fealdad y el olor del pecado, huiríais de él aterrados y no habríais conocido ni podríais conocer un terror semejante a este, pero estáis ciegos y os sobrecogen Mis palabras y no el terror del alma en pecado. Nada es comparable en su fealdad y aspecto a un alma en pecado. Huid del pecado, hijos, y salvaréis vuestras almas y seréis Míos para siempre.

Oh Jerusalén, que te asustas de las palabras de tu Salvador y no te asustas del dominio infernal de Satanás en tu vida.

Oh Corazaín, oh Sión, objeto de Mi Amor y Mi delicia, ¿por qué abandonas a tu Creador, a tu Salvador, y te vas detrás de quien puede perder tu alma<sup>21</sup> para siempre entre terribles tormentos y suplicios?

Ven hijo, ven, ven a Mí y gozarás de la Vida Eterna, del Amor y la Paz, de lo bello y laudable y serás feliz toda una eternidad al lado del Hijo del hombre que murió en la Cruz por ti, por tu amor, por tu Salvación<sup>22</sup>.

Agarraos, agarraos fuerte a la Cruz, en ella está vuestro asidero para todo lo que está por venir, para vuestro bien y salvación.

El Padre Eterno no se reservó a su Único Hijo,<sup>23</sup> sino que lo entregó a la muerte y una muerte de Cruz,<sup>24</sup> para que todo el que crea en Él se salve y tenga Vida Eterna<sup>25</sup>. Amén, amén.

No es tarde para empezar a cambiar el camino, pero no os demoréis, porque será tarde; muy pronto ya será tarde.

Abrid vuestro corazón al Sol que llega a regir la Tierra<sup>26</sup> con Justicia y Verdad. La Justicia Divina que limpiará toda carne de la putrefacción y el hedor del pecado y del mal de Satanás.

Dejaos purificar, dejaos limpiar por vuestro Dios, y llegaréis limpios y sin mancha al Reino de los Cielos, al Reino de Dios ya en esta Tierra.

---

<sup>21</sup> Mt 10, 28

<sup>22</sup> 1 Pe 2, 24

<sup>23</sup> Rom 8, 32

<sup>24</sup> Flp 2, 8

<sup>25</sup> Jn 3, 16

<sup>26</sup> Sal 98, 9

Nada os inquiete: mas que vuestra salvación y la de todos vuestros hermanos.

Dejad ya de preocuparos por las cosas de este mundo, pues tiene sus días contados y morirá en su propio pecado. No os agarréis a un mundo que morirá en su propio vómito de pecado y horror. Agarraos a la Cruz, a la Cruz de vuestro Salvador, y en ella encontraréis vuestra salvación y vuestro descanso.

Adiós, hijos, mi despedida es: Estoy con vosotros y no os dejaré nunca; hasta el fin del mundo estaré con vosotros<sup>27</sup> y seréis asistidos por Mi Santo Espíritu<sup>28</sup>. Cuidad de Mi niña, la niña de Mis ojos, pues deberá servirme en unos tiempos muy difíciles para su vida; nadie es más que su maestro, y ella deberá seguir Mis pasos. Rezad por su director espiritual y por todos los que llamaré a Mi obra.

No os separéis unos de otros; permaneced unidos y venced la tentación del desánimo y la inconsistencia<sup>29</sup>. Permaneced unidos a Mí<sup>30</sup> y entre vosotros. Ayudaos<sup>31</sup> con vuestro ejemplo<sup>32</sup> y perseverancia en Mi camino: un día os lo pagaré en el cielo; todos vuestros esfuerzos serán recompensados.

Es tarde, y la Luz en vuestras vidas se acerca. Abrid vuestro corazón al Señor que llega. Amén, amén. Aleluya.

“Hijos de los hombres abrid vuestro corazón y despertad del sueño, del letargo de la noche porque llega la Vida, el nuevo Día en el que seréis felices para siempre, para una eternidad con Jesús, con vuestro Jesús, el Amigo que nunca

---

<sup>27</sup> Mt 28, 21

<sup>28</sup> Hch 1, 8

<sup>29</sup> 2 Tim 3, 1-5

<sup>30</sup> Jn 15, 5

<sup>31</sup> Gál 6, 10

<sup>32</sup> 1 Tim 4, 12

falla, que nunca os dejó y no os dejará hasta llevaros con Él al Reino Eterno del Padre”<sup>33</sup>.

Volveré y vuelvo: siempre estoy en vuestros corazones. Yo, Jesús, os amo, Mis pequeños del alma, y siempre os amaré en un Amor Eterno. No os apartéis de Mí, de vuestro Salvador, que os quiero llevar Conmigo al Cielo de Mi Padre Santo para una eternidad de Amor.

Encomendaos a Mi Madre, que Ella os lleva a Mí: “María, Madre de Dios, ruega por tus hijos y llévanos a Jesús”<sup>34</sup> esté en vuestros corazones día y noche; repetidlo sin cesar, que como buena Madre os ayudará en este combate final. Amén, amén.

---

<sup>33</sup> Isabel advierte que no es la voz de Jesús, como sucedió en el Mensaje 16.

<sup>34</sup> Mensaje 20